

JAlbano

La Revolución Cachimbona

Salvador y su Diabolo



JAlbano

La Revolución Cachimbona

La revolución Cachimbona

Salvador y su Diablo



JAlbano

JAlbano

JAlbano ©(2015)

Título original: La Revolución Cachimbona Salvador y su diablo.

ISBN-10:0996863230

ISBN-13:978-0-9968632-3-0

20015

La Revolución Cachimbona

JAlbano

Para el pueblo salvadoreño que alguna vez lucho valientemente.

La Revolución Cachimbona

Las conversaciones mentales entre el diablo y el revolucionario salvadoreño, considerado por muchos como el padre de la revolución. Que no eran otra cosa que su propia lucha interna, por la sed de poder y la manipulación dentro de la gúerilla salvadoreña.

"La libertad es un bien tan valioso que hay que racionarlo."

Lenin

Salvador y el Diablo.

Años 60 en algún lugar de El Salvador.

—Salvador ¿vos quieres ser panadero y zapatero toda tu vida?

—¿Porque me preguntas eso? si bien sabes que yo no sé hacer nada, todo lo que se hacer es pan y para colmo de males no me sale bien, todos dicen que yo no sirvo para esto, pero como por guevon no estudie, ahora tengo que ver cómo me gano la vida.

Su primer nombre era Salvador, nació en Santa Tecla en febrero de 1919 su padre era un zapatero de profesión, a quien el nunca conoció, fue abandonado por su madre, quien lo dejo al cuidado de su abuela paterna, la que tampoco lo pudo cuidar y lo dejo en un asilo para niños al cuidado de unas monjas.

—Te vas a quedar chiflando en la loma si no haces algo con tu vida.

—Pero que puedo hacer si no se hacer nada, toda mi vida me la he pasado jodiendo, y eso es lo que quiero seguir haciendo, vos bien sabes que a mí las responsabilidades me matan.

—No seas pendejo vos sabes cómo hablarle a la indiada, y no me digas que el tiempo que estuviste con las monjitas, no aprendiste nada, aparte de vigiarlas cuando se bañaban.

—¡No jodas diablo!, yo no vigiaba a nadie. Pero algo aprendí de esas monjitas, aunque te cuento había una que otra que estaban bien pisables, pero como yo estaba cipote ni caso me hacían, quien se daba gusto era el párroco, ese que mandaron de Guatemala por que como ya sabes, las salvadoreñas miran un extranjero y hasta de Dios se olvidan.

—Mira esta mierda de panadería donde trabajas podemos sacar unos centavitos, que no nos vendría mal, ¿Qué dices te animas?

—Putá, pero si me meto en problemas me van a correr, y no se hacer otra cosa. Vos sabes que lo de la zapatería no me gusta y lo único que me deja un poco de dinero es la panadería.

—Con que poco te conformas.

—Nombre no es eso, es que el pobre dueño apenas alcanza para pagarnos, las ventas no son muy buenas.

—Y eso que te importa a vos, lo que tiene que importarte es como sacarle más pisto a ese viejo, que te aseguro tiene más pisto del que todos ustedes creen. Esos viejos son bien chuchos y no sueltan nada, hasta que alguien se los arrebata.

—Quizás tengas razón. Pero como le sacamos más pisto a este viejo cabron.

—Sencillo organízate un sindicato y le exigís mejor sueldo para todos, y si no te lo da le decís que pararan todas las labores hasta que el cumpla con las exigencias.

—Bueno te hare caso y formare mi propio sindicato de panaderos, y veremos de que cuero salen más correas.

En el año 1943 Salvador organizo su primera lucha sindical para conseguir mejores salarios. El dueño de la panadería accedió a todas sus exigencias por temor a perder el patrimonio de toda una vida. Aunque con el tiempo la panadería se volvió insostenible debido a las presiones del sindicato que cada vez exigía más prestaciones. La panadería cerró sus puertas.

La Revolución Cachimbona

— ¿Que te dije? Ves que podías conseguir mejores cosas cuando te las propones.

—Sabes diablo, yo nunca pensé que fueras tan inteligente. Nos cagamos en ese viejo, y espero seguir cagándome en todos los que tienen pisto en este país.

—Salvador no te da pena que el pobre hombre haya cerrado su negocio, y quedara prácticamente en la calle.

—Nombre como crees eso, si después de haber probado, que con un par de pajas que le digas a los obreros estos te siguen ciegamente, porque son tan pendejos que todavía creen en pajaritos preñados.

—Salvador ¿ahora qué piensas hacer?

—No jodas diablito yo ya encontré mi minita de oro, lo mío es revolver todo lo que no está revuelto y si esta revuelto lo revuelvo más. Ahora formare el sindicato de panaderos a nivel nacional, y a ganar pisto sin tener que trabajar.

En poco tiempo Salvador se convirtió en líder del sindicato de obreros panificadores.

—Salvador si quieres tener más poder en este país, tienes que buscar con quien asociarte, porque solo no podrás hacer todo lo que quieres hacer, además vos necesitas gente que te ayude, para cagarte en todos los oligarcas de este país.

—Si tenes razón, todos estos cabrones que nacieron con la cuchara de plata en el hocico, tienen que pagar algún día. Y quiero ser la persona que se los cobrara.

—Mira Salvador ¿porque motivos quieres hacer todo esto?,

—Hay diablo hasta pendejo te volviste, ¿qué pregunta ese esa?, bien sabes que ellos son los culpables de tanta pobreza en el país, ellos son los causantes que el salvadoreño no se eduque, que el salvadoreño siga siendo pobre.

—Pero no te parece que es una contradicción, entre más educado este el salvadoreño menos caso te harán. Dime Salvador si todos estuvieran educados tú crees hubieses conseguido llegar hasta donde has llegado, con tu sindicato si vos apenas sabes leer.

—Bueno diablo que mierdas te pasa, primero me pides que joda a medio mundo, y ahora me pides que piense, en lo que estoy haciendo.

—No Salvador lo que haces me parece perfecto, tu bien sabes que a mi dónde hay gente jodiendo a otros yo estoy feliz y contento.

En 1945 Salvador siguiendo los consejos del diablo, ingreso al partido comunista salvadoreño (PCS). Donde mantuvo un rol secundario, algo que para su ego era inaceptable. El año 1950 Salvador fundó el Comité de Reorganización Obrera Sindical Salvadoreña (CROSS), una asociación de sindicatos con tendencias comunistas.

Su lucha sindical despertó el temor en los sectores de poder de en el país.

En 1952 fue apresado por orden del presidente de la republica Óscar Osorio Hernández.

— ¡Vaya, Vaya! Diablo hijo de puta hasta que te acordastes de visitarme.

—Perdóname Salvador que no pudiera venir antes, pero estoy muy ocupado, arreglándole una guerrita a esos Norte Americanos, luego te cuento de qué se trata. Pero dime cómo has estado.

—Acá pasándomela de lo grande, ya ves en medio de estas paredes lindísimas en que me tienen metido por más de año y medio, comiendo comida rancia y oliendo a pura mierda, porque

acá ni baños tenemos. Pero no me quejo, he podido escribir un par libritos con puras babosadas, que espero alguien pueda leer, nada especial puras pendejadas. Y vos que me contas, me traes buenas noticias o ya me jodi para siempre.

—Te traigo muy buenas noticias Salvador, mañana te sacan, pero no te dejaran en el país, parece que ya los tienes hasta la coronilla, según he escuchado te van a mandar para México como exiliado político.

—No jodas diablo ¿para México?

—Si para México, espero que sepas donde está.

—Si está a la par de Francia, diablo hijo de puta ¿qué crees que soy ignorante?

Efectivamente después de año y medio de encarcelamiento, Salvador fue enviado hacia México como exiliado político.

—Que Salvador ¿te gusta México?

—Si esta bonito. Pero no has venido hasta acá para preguntarme si me gusta o no. Dime diablo ¿a qué has venido?

—Te tengo buenas noticias. Pronto te pondré en contacto con un amigo Soviético, que quiero que conozcas, pon atención, todo lo que aprendas con él, te servirá en la vida.

A los pocos días Salvador conoció a un ciudadano Soviético que lo invito a su país.

—Hola Salvador como te va en La Unión Soviética.

—Hola diablo pues me va muy bien, fíjate que estoy estudiando en la Escuela de Cuadros (PCUS). Ya vez cómo es la ironía en El Salvador no pude estudiar ni mierda, pero acá te enseñan todo a huevos. Estoy aprendiendo mucho y espero algún día poder regresar a El Salvador para así pegarme una cagada en todos lo que me metieron preso. Van a pagar justos por pecadores. Todas estas cosas que estoy aprendiendo las implementare en El Salvador.

Salvador pasó varios años de su vida estudiando, la desestabilización de los pueblos por medio de la lucha de masas y la vía armada. Su entrenamiento fue extensivo, aunque le costaba aprender. Muchas veces estuvo a punto de abandonar su instrucción comunista, fue su avaricia de poder la que lo ayudo a continuar.

— ¡Diablito!, ¡Diablito! estoy feliz. En uno de los viajes hacia El Salvador me eligieron Secretario General de la Confederación General de Trabajadores Salvadoreños, (CGTS). Con esto si se gana mucho pisto.

—Salvador yo pensé que se te había olvidado el dinero, pensé que lo tuyo era la revolución, era el bienestar de tu pueblo.

—Hay diablo yo realmente no sé qué hacer contigo. Cada vez me sorprendes más con tus mierdas. Dime ¿a quién no le interesa el pisto? Que crees que de aire se vive, crees que las putas no cobran. ¿Qué a vos no te interesa echarte moneditas a la bolsa?

—A mí no me interesa, a mí me interesan las almas únicamente, y entre más jodidas estén las almas mucho mejor.

—Bueno a vos te interesan las cosas que no se ven, pero a mi diablito, me gusta lo contante y sonante, y este nuevo sindicato me dará para vivir, como todo un guevon por el resto de mi vida. Acá sí que voy a hacer pisto.

En 1963, después de terminar sus estudios, Salvador regresó a El Salvador.

La Revolución Cachimbona

—Veo que ya te instalaste en el país. Dime Salvador que piensas hacer ahora que ya eres todo un comunista.

—Diablo si hay algo que me fascina de vos, es que cada vez que te necesito estas allí para aconsejarme

—No Salvador no es amistad, es más que eso. Yo sé que cuando comiences tu revolución yo tendré todas las almas que quiera, y espero que entre todas ellas estés vos.

—No jodas diablo, ya cuando yo me muera te podés llevar todo lo que querrás. Pero primero déjame hacer esta revolución cachimbona, que quiero llevar a cabo.

—No te preocupes por eso, bien sabes que te voy a ayudar para que tu revolución cachimbona sea todo un éxito.

—Eso me gusta mi diablito, que colabores con los necesitados. Mira diablo primero nos deshacemos de todos esos pendejos, chichipates, del Frente Unido de Acción Revolucionaria (FUAR). Como habrás visto son una bola de mañosos, que no comparten sus ganancias con nadie. Fíjate que los maricones hasta a cachimbazos se quieren agarrar conmigo, pero no saben que yo soy su papá, ahora ya no cualquier lambe culo me faltara el respeto. Ahora soy Don Salvador.

A los pocos meses de su regreso a su país Salvador hace cambios grandes en el modus operandi del Partido Comunista Salvadoreño (PCS), Salvador toma posiciones de mayor importancia, además de tomar el control de dicho partido, provoca la desaparición del Frente Unido de Acción Revolucionaria (FUAR). Donde algunos de los dirigentes, desaparecen misteriosamente.

En 1964 fue electo secretario general del Partido Comunista (PCS).

—Diablito que feliz estoy, todo lo que quiero se me cumple. Muchas personas piensan que tengo pacto con el diablo.

—Dios me libre dijo el diablo. Yo creo que tú eres más diablo y más malo que yo.

—No jodas diablo ahora te la estás dando de santo. Si bien sabes que yo no hubiera hecho nada de esto si vos no me hubieras ayudado y metido babosadas en la cabeza.

—Ya lo sé, pero Salvador por ratos me das miedo. No sé hasta donde podrá llegar tu codicia

—Yo llegare hasta donde sea posible y no me parare para pedirle permiso a nadie. Pero ya dejemos de hablar locuras. Mira quiero proponer al Partido que comencemos la lucha armada, para liberar a este pueblo de la opresión. ¿Qué decís diablo me ayudas?

—¿Pero eso que no es eso lo que los del FUAR querían antes que los mandaras a matar?

—Yo no mate a nadie se murieron ellos solos. Y sí, ellos querían una lucha armada, pero nunca me preguntaron, y el único comandante en esta revuelta seré yo. Y por favor diablo no vuelvas a repetir eso de que yo mate a los del FUAR. Eso queda entre vos, ellos y yo. Me imagino que los tendrás bien calentitos en el infierno. Estas elecciones hare que el partido comunista participe en ellas, quien quita y ganamos.

—Pero Salvador el partido comunista no puede participar en las elecciones.

—No el partido comunista no, pero el Partido de Acción Renovadora si puede y lo lanzaremos, para estas elecciones.

—Salvador, pero ese partido lo formo el coronel José Ascencio Menéndez, no me digas que ahora te estas asociando con los militares que tanto odias.

—No diablo, no busco alianzas con los militares, este partido ya no es de los militares. No ahora he puesto un grupo de catedráticos y funcionarios de la Universidad Nacional. Claro ellos son la fachada, pero el poder es mío y de nadie más, yo decido que hacer con ellos, los únicos con los que tengo problemas, son con esos maricas del PDC y PCN que se están infiltrando, pero no hay nada que un par de balazos no puedan solucionar.

En abril de 1967, el PCS participaba en las elecciones presidenciales a través del Partido de Acción Renovadora (PAR). Donde pierde de una manera catastrófica, eso hace que Salvador tome una postura negativa sobre las elecciones, y se decide conseguir el poder por la vía armada y el manejo de las masas.

—Put a diablo perdimos las elecciones. De ahora en adelante mejor me dedicare a joder gente. Y ya tengo al próximo pendejo que le sacare todo el pisto que pueda.

—¿A quién piensas dejar en la calle ahora?

—A la fábrica Aceros.

Salvador dirigió una huelga general en apoyo a los obreros de la fábrica Aceros S. A. empleando una maniobra de paros escalonados que había aprendido en La Unión Soviética, en un lapso de tres días, el país quedó detenido, y las exigencias fueron aceptadas.

—Si quieres tener pisto diablito júntate conmigo. ¿Vistes la piguiada que le dimos a Aceros? Sabes cuantos billetitos me metí a la bolsa por ese trabajito. Esto cada vez se pone más bueno.

En los meses siguientes Salvador toma unas merecidas vacaciones y visita cuba y otros países del bloque socialista. El dinero no era ningún problema, lo había ganado con su lucha revolucionaria.

—Salvador, Aceros no quiera pagar más los acuerdos a los que llegaron para parar la huelga.

—¿Cómo qué no? ahorita hago otra huelga y cerramos esa fábrica para siempre. Estos burgueses no saben con quien se están metiendo.

Salvador hablo con su partido y con el sindicato de trabajadores para hacer una huelga que pusiera de rodillas a la fábrica Acero. Pero dicha propuesta no fue escuchada, algunos se estaban cansando de los malos manejos de Salvador sobre los sindicatos.

—Como que ya estás perdiendo control de tu partido, Salvador.

—No jodas diablo yo a todos estos los tengo agarrados de los huevos, y harán lo que yo quiera. Voy a hacer una huelga de hambre y veras diablito, como tiembla la fábrica Acero y regresa a la mesa de negociaciones, vos sabes que yo soy una persona muy importante y todos cumplirán mis deseos, nadie me dejara morir de hambre.

Salvador inicio una huelga de hambre en la Universidad Nacional de El Salvador. Pero esto en lugar de favorecerlo, mino su credibilidad, ya que nadie puso atención a su huelga, y después de varios días tuvo que desistir por falta de apoyo de los sectores populares del país.

— ¡Ja, ja, ja! Hoy si te jodieron Salvador, nadie te hizo caso con tu aguantada de hambre.

La Revolución Cachimbona

—Vos cállate diablo pendejo. Ya me estas aburriendo, como me están aburriendo toda esa manada de imbéciles del Partido Comunista.

El tiempo paso de prisa, Salvador con cada día que pasaba perdía el control de su partido. Todos le estaban dando la espalda debido a sus deseos de hacer una revolución armada.

En 1970, en un debate interno, Salvador fue expulsado del cargo de secretario general y se vio obligado a abandonar el PCS.

—Hoy si se cagaron en vos, Salvador, te corrieron como perro con la cola entre las patas. Tu mundo se te está cayendo a pedazos. Tu revolución cachimbona se está yendo a la mierda. ¿Y ahora qué piensas hacer?

—No te preocupes por mi diablito que, en este país, siempre sobra un pendejo que se crea todas las pajas que le das, y vos bien sabes que si hay un buen pajero ese soy yo. Ya tengo un nuevo partidito que formare. Esos del PCS que se anden con cuidado porque un día de estos me los trueno a todos.

—Salvador no te parece que ya formaste muchos grupos y ninguno te resulta, como vos pensabas.

—No mi diablo en este país existe una infinidad de ignorantes que creen todo lo que les cuentas, si les dices que vos sos su papá ellos te lo creen, y hasta el bendito te dan. Te cuento ya tengo el nuevo nombre de mi organización. Se llamará: Fuerzas Populares de Liberación (FPL). Con estos sí que les rompemos el hocico a todos estos ricachones.

Durante varios años Salvador fue el comándante de las FPL una organización de tendencia marxista leninista, cuyo objetivo era la lucha armada. Durante este tiempo Salvador se dio cuenta que necesitaba una organización que moviera las masas, ya que la lucha armada era insipiente, además de no contar con el apoyo de la población civil.

—No me digas que ahora buscaras otra organización.

—Si diablo ya puse la cizaña en los locos del Frente de Acción Popular Unificada (FAPU). Estos tienen un cachinbo de gente y está dirigido por una vieja loca una mentada Melida.

1975 Salvador fundo el Bloque Popular Revolucionario (BPR), a partir de una fisura que el mismo ocasiono en el Frente de Acción Popular Unificada (FAPU), un frente de masas que incluía organizaciones de obreros, campesinos, estudiantes, habitantes de las poblaciones marginales y maestros. El FAPU era la organización que contaba con la mayor capacidad para organizar a las masas. Esto nunca fue del agrado de Salvador.

—Mira diablito jamás había visto tanto indio junto. Viste el cachinbo de gente que tiene mi nuevo partido el BPR. Además, las FPL me han salido cachimbonas para la lucha armada. Esos cipotes si son buenos para aventar balas.

—Si veo que has hecho bien tu trabajo. Jamás había visto tanto secuestros y asesinatos como ahora que tienes el control de las FPL. Pero Salvador no es por asustarte, pero esos cipotes no están contentos con vos.

—No te preocupes diablo bien sabes que yo con un par de balazos, soluciono cualquier problema.

Efectivamente dentro de la organización de las FPL se desato una cacería de brujas, que los altos mandos mantuvieron en secreto, y mantuvieron a sus bases militares alejadas de todos estos problemas.

Salvador trato de eliminar a los cabecillas que se interponían entre él y su deseo de ser comandante absoluto, y padre de la revolución

En 1980 los integrantes del FPL obligaron a Salvador a exiliarse en Nicaragua. El poder de Salvador sobre la izquierda salvadoreña se había terminado.

—Salvador que pasó siempre te sacaron los cipotes del poder. Ahora no sos más que un pobre exiliado.

—Exiliado sí, pero pobre no. Tengo pisto hasta para pavimentarte el infierno si me lo propongo. Todos estos cabrones creen que ya se deshicieron de mí, pero me las pagaran. Yo sé que fue la Mélida la que se cago en la olla de leche, esa vieja si es egoísta, quiere todo el poder para ella sola, pero eso no lo permitiere.

—¿Y qué piensas hacer Salvador?

—A esa vieja hija de puta la mato por que la mato. Y luego sigo con todos lo cipotes mocosos del FPL.

Dentro de El Salvador, la mano de Salvador se hizo notar varios comandantes izquierdistas aparecieron muertos, bajo circunstancias extrañas. La izquierda salvadoreña estaba siendo descabezada.

El 6 de abril de 1983 en Managua Nicaragua fue asesinada Mélida (conocida como Comandante Ana María), la rival ideológica de Salvador. A la que el culpaba por su expulsión del país, y por consecuente la pérdida del poder que este ejercía sobre la izquierda salvadoreña.

—Putá Salvador vos sí que no te tocas los guevos para matar gente. Ya mataste a la Mélida.

—Que te dije diablo. Que a mí quien me la hace me las paga, y esa vieja ya está hasta con gusanos en el culo.

—Pero Salvador todos saben que vos la mataste.

—No me jodas diablo como pueden saber eso. Quien les conto.

—Fui yo Salvador, ya no podía seguir con este juego, vos te volviste muy peligroso. Y considero que este pobre país El Salvador no merece tener líderes como vos.

—Mira diablo hijo de puta en este momento te mato, para que veas que conmigo no se juega.

El día 12 de abril de 1983 Salvador se pega un tiro en la cabeza que termina con su vida.

Nunca encontraron al diablo que hablaba con él. Muchos cuentan que el diablo no era nada más que el resultado de su imaginación. Algunos otros cuentan que el diablo si existió y se lo llevo para algún lugar lejos de la vista de lo seres humanos, y que aun Salvador y el diablo hablan y traman otra revolución cachimbona, como la revolución salvadoreña.

Salvador y el Purgatorio

El alma de Salvador se mantuvo perdida por muchos años, sus pecados fueron tan grandes que ni el paraíso y menos el infierno, quisieron abrir sus puertas para dejarlo entrar y que su alma encontrara el descanso eterno.

—Puta donde estoy, que fue lo que paso. Diablo, diablo donde te has metido.

—Calla alma en pena no menciones ese nombre en este lugar, estas en un sitio sagrado. En este lugar se decidirá dónde irá a parar tu alma, por toda la eternidad.

—No me vengas con mierdas y me digas que este es el purgatorio; porque yo soy comunista y nosotros no creemos en estas babosadas.

—Comunista o no, estas condenadas a sufrir por muchos años, hasta que pases el juicio final, y Dios decida a qué lugar se enviara tu alma. Dime hijo ¿cuál es tu nombre?

—Salvador. Pero ¿podría hablar con el diablo?, tengo algunas cosas que preguntarle.

—Tú parece que no entiendes, te digo que ese nombre no se puede mencionar.

—Ahora veras angelito lo que un buen revolucionario es capaz de hacer.

—Tus amenazas en este plano celestial donde estas no funcionan. Mañana tendrás tu primera audiencia para decidir que se hará con tu alama.

Varias almas bajaron o subieron hacia el purgatorio para poder estar presentes en el juicio que se le haría a Salvador. San Pedro seria quien tomaría el papel de juez.

—Señores el juicio para decidir hacia donde se envía el alma de Salvador da inicio.

Salvador como todo buen revolucionario, se puso su gorra, su camisa con el martillo y la hoz bordada en la bolsa izquierda su pantalón verde y sus botas de combate. La sala estaba abarrotada, y literalmente no cabía ninguna alma más.

—Dime Salvador donde estabas en el día 11 de febrero de 1971.

—Mira San Pedro yo sé por dónde vas, lo que estás haciendo es acusándome del secuestro de Dueñas. Y si es cierto pocas personas lo saben y otros no lo quieren reconocer, (Salvador fingió toser se llevó las manos a la boca y suavemente dijo “Joaquín”) que Luis y yo fuimos los fundadores de “El Grupo”, quienes fueron los responsables de este plagio.

Efectivamente el día 11 de febrero de 1971, Ernesto Regalado Dueñas fue secuestrado por una organización llamada “El Grupo”. Muchos consideran esta fecha como el inicio del conflicto salvadoreño.

—Dime Salvador si la familia pago por el rescate por que ustedes lo asesinaron.

— ¡Mira!, ¡Mira!, Pedrito deja de estar acusándome de cosas que yo no cometí. Yo no secuestre a ese oligarca, pero te puedo explicar por qué lo mataron. Lo mataron por el simple hecho de ser millonario, además de poder ser en el futuro un problema para la revolución, ya que su mayor interés era la unificación de la industria en El Salvador y Centroamérica, y eso acarrearía demasiados problemas a nuestra revolución cachimbona.

— ¿Que paso con El Grupo?

—Nos convertimos en el ejército revolucionario del pueblo, (ERP)

—Dime Salvador donde estabas el 10 de mayo de 1975.

—No ese muerto no me lo echan a mí. A Roque quien lo mato fue Luis por orden de Joaquín, yo únicamente les dije que ese cabrón era traidor, y como el Joaquín era paranoico se sacó de encima, a ese burgués que puras babosadas escribía.

El 10 mayo de 1975 a sus 39 años de edad fue asesinado el poeta, periodista, ensayista, novelista y militante revolucionario Roque Dalton. Fue fusilado a manos de quienes eran sus compañeros de lucha, en el momento que la guerrilla salvadoreña comenzaba a dar sus primeros pasos en el ambiente revolucionario. Un tribunal del ERP, del cual Joaquín fue miembro, lo condenó a muerte bajo cargos de traición, por ser agente del enemigo y de la Agencia Central de Inteligencia (CIA).

—Podrías explicarnos porque mataron a Dalton.

—Eso está más claro que el agua. Primero el tipo era un burgués venia de una familia acomodada. Además de ser una amenaza para el poder político de muchos comandantes del ERP. ¿Por qué crees que el tico Fermán Cienfuegos salió corriendo del ERP y formo su organizacioncita? Porque él era el siguiente. Dalton fue asesinado por puro egoísmo y mezquindad política.

—Salvador sabes que no puedes mentir en este tribunal. Dime estuviste involucrado en la purga que se dio dentro del seno de los partidos revolucionarios en El Salvador.

—Mira Pedro yo elimine toda clase de lacra, elimine mucha gente que se oponía a mi forma de ver la guerra, o los saques del mapa, únicamente porque eran una piedra en el zapato, Yo y únicamente yo, merecía tener el poder y dirigir la revolución, y ningún hijo de puta me podía negar ese derecho. Hay algunos que están acá presentes, que se interpusieron a mis deseos y míralos que amarillitos los puse, si volviera a nacer los volvería matar a todos estos y muchos otros más que se me escaparon, que le agradezcan al Diablo que fue el que me pego el trio en la cabeza.

—¿En cuantos secuestros participantes, y que hicieron con el dinero de los rescates?

—Si te contara Pedrito te quedarías con el hocico abierto de par en par. Secuestramos a muchos burgueses, que nos dejaron mucho pisto. Pero como vos sabes la guerra no es barata, teníamos que pagarles a las bases. O ¿qué crees que todos lo hicieron por amor a la revolución? No Pedrito todos lo hicieron o lo hicimos por amor al dinero, desde el más alto comandante, hasta el más humilde militante, de algo había que vivir, porque de aire no vive el hombre. Todos mis ex compañeros afianzaron grandes cantidades de dinero para asegurar su futuro, y todo gracias a los secuestros.

Durante los años 70s en El Salvador muchos empresarios fueron secuestrados y millones de colones fueron pagados en rescates. Algunos fueron entregados con vida, otros nunca más vieron la luz del día.

—Salvador si pudieras manipular el tiempo, donde te gustaría ir, al pasado o al futuro.

—Si pudiera elegir elegiría el futuro. Para poder ver el triunfo de la revolución salvadoreña, además de poder ver el triunfo del comunismo sobre el capitalismo.

La Revolución Cachimbona

El juicio contra Salvador termino, hubo muchas preguntas que no se hicieron, ya que de todos era conocido que este hombre era culpable de muchas atrocidades. El diablo no pudo entrar a presenciar el juicio ya que San Pedro consideró que Salvador era mala influencia para el diablo.

Salvador y el futuro

— ¡Hola! Mi querido amigo Salvador ¿cómo estás?

— ¡Hola! Diablo cerote donde te habías metido. Me hicieron un juicio y a voz ni los cachos te vi. Que te habías hecho, no más ves que la cosa se pone seria y te desapareces.

—No el problema es que no me dejaron entra a tu juicio, me dijeron que eras mala influencia para mí. Que yo ya tenía demasiado siendo diablo, y que no querían que voz me hicieras más malo de lo que soy.

— ¿Eso te dijeron? Pero voz no les pongas atención. Mira lo que tengo.

De una bolsa de papel Salvador saco unas alas más blancas que la leche, que aun emanaban un líquido, entre azul y verde, dicho liquido salía de donde el ala había sido arrancada del cuerpo al que habían estado unidas.

El diablo al verlas se asustó y nervioso pregunto a Salvador. — ¿De dónde sacaste esas alas?

—Se las arranque a un ángel que me estuvo jodiendo por mucho tiempo. Y voz bien sabes que conmigo no se juega. Yo se lo había advertido pero el muy cerote no me hizo caso, Ahorita ha de estar con mosca en la trompa tirada en el Arenal.

—Hay Salvador contigo se tiene que tener mucho cuidado, voz no buscas quien te la deba, vos buscan quien te la page.

—Me extraña diablo que después de haber vivido conmigo por mucho tiempo, aun no has aprendido que, soy envidioso, egoísta, mala gente, malcriado, mal educado, insensible al dolor ajeno, me gusta ver que otros estén más jodidos que yo, no pido yo arrebató. Te extrañara que te diga esto, pero como salvadoreño te garantizo que es la realidad, y pronto saltaran una cantidad de salvadoreños bien educados, diciendo un sinfín de sandeces y malas palabras. Porque a los salvadoreños nos horroriza todo lo que no sale de nuestra boca, y lo que te cuento no les gustara.

—Ven Salvador demos una vuelta por tu país para ver los resultados de tu revolución cachimbona

Acto seguido el diablo puso un grillete con cadena en cada pie de Salvador.

—Putá diablo porque me pones estas mierdas en las patas.

—No tengo nada contra vos Salvador, el problema es que me advirtieron que tuviera cuidado con vos. Porque eres tan sinvergüenza, que al menor descuido te desapareces, y no hay quien te encuentre.

—Dime diablo ¿qué paso con la revolución?

—La verdad no tengo ni idea, la guerrilla dice que ganaron, pero yo realmente no veo ningún cambio el pueblo sigue igual o quizás más jodido que antes.

—Putá diablo no me asustes, y me digas que toda mi lucha fue de estéril.

—No Salvador la guerrilla y el gobierno llegaron a un acuerdo de paz en 1992.

Efectivamente el 16 de enero de 1992 el Gobierno de El Salvador y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en el Castillo de Chapultepec, México, firmaron los acuerdos de paz que terminaron con una guerra civil de más de 12 años.

—Hay diablito que te dije que la revolución era cachimbona ¡viste ganamos! Todos eso oligarcas de mierda han de estar exiliados en Miami lambiéndose las heridas, y llorando porque

La Revolución Cachimbona

ya perdieron el poder para siempre. Que feliz estoy diablito que hasta ganas de darte un beso tengo.

El diablo no dijo nada, únicamente formo con sus dos labios, una línea fina como simulando una sonrisa.

—Ven Salvador te voy a llevar a un lugar muy bonito, para que veas el fruto de tu revolución cachimbona.

El diablo llevo a Salvador, a los mejores centros comerciales de San Salvador. Algunos de los que vieron fueron: Centro Comercial Galerías, La Gran Vía, Multiplaza Panamericana y otras más. Salvador estaba maravillado, y pensaba escaparse del diablo para ir a otros países donde nunca había habido revolución, para que pudieran gozar de los mismos frutos que gozaba el pueblo salvadoreño con su revolución cachimbona.

Salvador se inflo como pavo real, no cabía de orgullo, su revolución era todo un éxito, estaba feliz, él había sido uno de los precursores, uno de los padres de la revolución. Su orgullo era incalculable.

—Puta Diablo esta revolución sí que nos salió bien cachimbona. Todo está bien bonito.

El diablo no pudo más y echo a reír de una forma descarada, casi grotesca. Para luego decir

—Hay pobre inocente ¿sabes quiénes son los dueños de estos maravillosos lugares? Los mismos a los que tanto odiaste tú y tus revolucionarios. Déjame llevarte donde viven los que antes lucharon por la liberación de este pueblo.

El diablo llevo a Salvador a los lugares populares, a los pueblos donde vive la mayoría de salvadoreños.

Salvador al ver que sus conciudadanos vivían peor o igual que antes de la revolución se horrorizo.

—¿Esto es realidad o es producto de mi imaginación? No puede ser que en pleno siglo 21 mi pueblo no tenga electricidad, carezca de agua potable, las escuelas se están cayendo a pedazos, No existen centros de salud adecuados. Diablo qué diablos paso con mi revolución. Diablo por favor explícame que es lo que pasa,

—Pues bien, yo te contare la realidad de tu revolución cachimbona. El Salvador después de la guerra civil dejo de estar entre los mayores exportadores de café, caña de azúcar y algodón, tus revolucionarios destruyeron todo lo que podía sostener a este país en el futuro. Destruyeron la infraestructura, y nunca pensaron que esto también les afectaría a ellos mismos. Su sed de poder los llevo a convertirse en un tornado y arrasar con todo lo que encontraban a su paso. Todo esto ha convertido a el país en un país de consumistas, consumen más de lo que producen, el país después de México es el mayor exportador de mano de obra barata para los Estados Unidos.

Tu país le apuesta más a la emigración ilegal que a la educación. Tienes un país donde la mayor inversión de una familia pobre, es enviar a un hijo hacia los Estados Unidos, hacia donde

los yankees que tu tanto odias, para que pueda sacar a la familia adelante, porque en este país, las oportunidades no existen. Dime Salvador ¿que ha ganado tu revolución?

—Put a diablo esas son palabras mayores. Lo que pasa es que quizás son los oligarcas los que aún tienen el poder, ya verás cuando tengamos un presidente revolucionario todo cambiara.

—Y tienes un poco de razón, después del final de tu revolución cachimbona el partido de derecha ARENA se afianzo del poder.

En 1989 Alfredo Cristiani (1989–1994) del partido de derecha ARENA gano las elecciones para presidente. Este fue el responsable de la privatización de muchos sectores públicos del país. Además de haber impuesto el Dólar como moneda nacional, el colon pasó a ser un animal en extinción, la pobreza del país se incrementó.

A Cristiani le siguieron, Armando Calderón Sol (1994–1999) Francisco Flores Pérez (1999–2004) Antonio Saca (2004–2009) todos pertenecientes al partido ARENA. Durante este periodo la guerrilla presento sus candidatos a la presidencia, pero no contaron con el apoyo de los votantes.

—Sabes que durante la presidencia de Francisco Flores Pérez existieron muchas irregularidades, se perdieron millones de dólares que países amigos donaron para ayudar a la insípida economía salvadoreña, según cuentan, él y todos los miembros de su partido se llenaron las bolsas con todo el dinero, y al pueblo le dieron únicamente sueños y mentiras.

—Put a diablo estos areneros nunca aprenderán, se pasan jodiendo al pueblo, robando matando, desapareciendo gente, te acuerdas de los escuadrones de la muerte, esa fue una creación arenera. Pero toda esta mierda se arreglará cuando los revolucionarios ganemos la presidencia, ya verás que pondremos las cosas claras, y vamos a mandar a la mierda a todos esos oligarcas, corruptos y a los yankees los mandaremos al diablo.

Nuevamente el diablo volvió a reír y dijo —Ven primero te llevare a que veas a tus ex compañeros y veas que mal la están pasando.

El diablo llevo a Salvador a la asamblea legislativa para que viera de primera mano a sus ex compañeros. Y justo en ese momento un grupo de veteranos de la guerra civil protestaban.

—Ves diablo a este pueblo todavía le queda el espíritu revolucionario.

—Salvador pon atención y mira a los pobres que están manifestándose, y dime que ves.

Salvador puso sus ojos sobre el grupo de manifestantes y para su sorpresa pudo ver que eran ex miembros del ejército, y ex guerrilleros que a una sola vos exigían unas pocas monedas, para poder mal vivir, muchos eran lisiados que casi vivían de la caridad pública.

—Salvador conoces a esa señora diputada que va saliendo por la parte de atrás del edificio para no hablar con los manifestantes.

—Put a no me digas que esa es la Nidia. Y mira diablo va junto a Medardo, pero si esos dos son bien pasmados. ¿Qué hacen de diputados?

La Revolución Cachimbona

—Si Salvador son ellos y como podrás ver existen muchos más de los ex revolucionarios que ahora son miembros de la asamblea, como dicen ellos son la elite del poder salvadoreño. Y hasta cierto punto se volvieron intocables.

—Put a diablo, que se me hace que vos sos de derecha, a vos te cae mal todo lo que tenga que ver con la revolución, y los beneficios que obtuvieron mis ex compañeros, ¿Por qué te molesta?

—No Salvador no me molesta, a mi realmente me da igual que tu país este jodido o esté bien. Pero te pregunto, después de ver todo lo que has visto, la pobreza de tu pueblo, la falta de oportunidades para poder salir adelante, la ignorancia en la que viven, la falta de salud, la miseria en la que vive tu pueblo; donde el rico sigue siendo rico y quizás más rico que antes, el ex comandante ahora ha escalado posición social como ellos dicen, y el pobre sigue siendo o es más pobre que antes, el que porto las armas y derramo su sangre no tiene absolutamente nada, únicamente promesas, como las que se le hicieron hace 50 años, donde el salvadoreño se aferra a su revolución cachimbona, y espera se levante del letargo en que se ha mantenido, y comience a favorecer a los que lucharon para que las Nidias, los Joaquines, los Cerén y otros más pudieran subir de posición dentro la sociedad Salvadoreña, dicha sociedad que les ha hecho olvidar su origen proletario, y ahora los deslumbra con riquezas, y cosas que ellos nunca soñaron tener.

—Ya vi diablo vos sos derechista y creo que hasta arenero me saliste. Todo lo que me estás diciendo es una gran mentira. Mis ex compañeros siguen luchando por este bello El Salvador y sé que es cuando tengamos un presidente del partido todo cambiara.

—¿Salvador sabes quién es el actual presidente de El Salvador?

—Eso ni se pregunta diablo ha de ser uno de esos hijos de puta de ARENA, o del PCN, que toda la vida se la pasaron robando y matando a este pobre pueblo.

El diablo tomo a Salvador por una de sus manos y dijo: ven te mostrare tu pueblo antes de mostrarte al actual presidente.

Fueron a muchos pueblos donde la delincuencia era el pan de cada día. Salvador pudo ver la cantidad de salvadoreños que caían muertos por las balas de las pandillas o maras como ellos le llaman. Salvador se horrorizo, y por primera vez el diablo pudo ver una pequeña lágrima rodar por el rostro de este.

—Put a diablo esta mierda no puede ser mi país. Todos estos cipotes que matan, roban, violan y cometen toda clase de atrocidades no pueden ser salvadoreños. Te apuesto que todos estos son enviados por los yankees para desestabilizar la revolución.

—Si Salvador en parte tienes razón. Todos estos inadaptados no son más que el resultado de la emigración hacia los Estados Unidos. Estos delincuentes aprendieron lo de las pandillas en las calles de Los Angeles, Houston, Chicago, Washington y otras ciudades de los Estados Unidos. Fueron salvadoreños que, obligados por las malas políticas, la falta de oportunidades y la pobreza extrema, que los gobiernos de ARENA propiciaron con sus malos manejos y su corrupción desmedida, los orillo a abandonar el país. Tenemos que tomar en cuenta que todos ellos no contaban con mayor educación, la mayoría si había estudiado la primaria eso era un gran logro, como te repito no era culpa de ellos. Pero cuando fueron a los Estados Unidos y se dedicaron a delinquir, fueron deportados nuevamente hacia El Salvador, donde a causa de la pobreza y la ignorancia, encontraron tierra fértil, y comenzaron envolver a la población en un manto de muerte y desolación.

—Espérate que tengamos un presidente revolucionario y veras que termina con esta mierda de las pandillas.

—Salvador ya tienen un presidente revolucionario. Es Sánchez Cerén.

—No jodas diablo eso ni voz mismo te lo crees, como crees que el profe va a ser presidente, si el pobre apenas sabe hablar.

El diablo llevo a Salvador hacia casa presidencial donde el presidente estaba rodeado de su gabinete y todos los miembros de la asamblea legislativa.

—Putas diablo, si son los mismos hijos de puta contra los que luchamos, los mismos que nos mantenían aguantando hambre. Ahora sí que este país esta jodido, la derecha y la izquierda agarraditos de las manos, dándose besitos en los cachetitos. Ves diablo estos derechistas cabrones son los culpables de todo.

—Salvador todos son culpables, los de izquierda como los de derecha, y todos los que están a los lados. La mejor manera de hacer un buen trabajo es culpar a otros de los errores y tomar los aciertos como nuestros. Mientras tu revolución cachimbona y la derecha salvadoreña no anteponga sus intereses sobre el bienestar del país, tu patria nunca saldrá de la miseria a la que ha estado sumida desde la llegada de los españoles.

Salvador trato de correr, pero como estaba atado con cadenas le fue imposible el diablo le pregunto — ¿Por qué corres Salvador? Si bien sabes que es imposible huir de mí, yo estaré contigo durante toda la eternidad.

—No diablito no corro de vos, corro del horror que he visto, corro del sufrimiento de mi pueblo, corro de la vergüenza que tengo al saber que tantos salvadoreños murieron por una revolución que nunca existió, por una revolución que fue únicamente para beneficios de unos pocos.

Salvador se arrodillo y lloro como nunca. El diablo se apiado de él, de saber que en su mente retorcida era más revolucionario que todos los que ahora gobernaban a su país, después de él mismo haber asesinado a tantos, Salvador aun creía en su revolución cachimbona y le partía el alma saber que su lucha nunca había existido. El diablo se sentó junto a Salvador y sintió algo dentro de su corazón que le hizo tener miedo, como era posible que el diablo tuviera compasión por un alma errante. El diablo lloro junto a Salvador.

De regreso al Purgatorio

—Salvador te veo triste que paso con esa soberbia que tenías antes de ver el futuro de tu país.

Salvador cabizbajo no sabía que decir tantas cosas pasaban por su mente, el dolor le ensombrecía sus pensamientos, su alma se estaba alejando de él, su vida había sido una fantasía. Su patria sufría y él no quería eso.

—San Pedro si te pidiera un deseo me lo ¿cumplirías?

—Salvador ¿cuantas personas te pidieron que no los mataras?, ¿cuántos de estos deseos cumpliste? Pero por pura curiosidad dime ¿cuál es tu deseo?

—Quisiera poder hablar con el diablo y saber si mis palabras dejaron huella y o cambiaron algo en la vida del salvadoreño.

Las puertas del purgatorio se abrieron y Salvador pudo salir acompañado de dos arcángeles y fue llevado hasta las puertas del infierno. Donde el diablo lo esperaba.

—Diablito tu eres el único que nunca me has mentido dime, ¿mis enseñanzas dejaron frutos?

Ante esta pregunta el diablo se entristeció y con un semblante oscuro y tratando de no ver a Salvador a los ojos contesto: —Salvador cada idea que plasmaste en tus libros no paso a ser más que una utopía, pocos y muy contados aún creen en tus ideales, las nuevas generaciones no tienen ni idea de quien tu eres, para ellos nunca exististe, tu existencia no fue más que una farsa. Tu dijiste: “El proletario vive de un salario de hambre, donde, el mayor porcentaje de su productividad es ganancia para el patrón.”

Y aun lo sigue siendo, tu pueblo sigue teniendo sueldos de hambre, y sigue produciendo para los ricos, y todo esto con el consentimiento de los comandantes que antes luchaban junto a ti. Quienes son los que impone las leyes actuales que no traen ningún beneficio al pueblo.

“El proletario está sujeto a un horario estricto de trabajo”. Eso no ha cambiado ahora tus proletarios trabajan más que nunca y ganan menos. Claro a menos que tengan un familiar en los Estados Unidos que les ayude a mal vivir.

“El proletario de clase por generaciones ha sido explotado”. Y en este país nunca cambiara esto con o sin tu revolución cachimbona nada cambio, el proletario sigue siendo la maquina para hacer dinero.

“El proletario es la fuerza productiva y generadora de riqueza de este país”. Riquezas que aun pertenecen a las clases elites, incluyendo a tus ex compañeros que se benefician del trabajo del pueblo.

“El proletario mantiene su lucha a diario con la burguesía y el sistema capitalista”. Tus ex compañeros comandantes fueron absorbidos por ese capitalismo y ahora viven de él, se volvieron burgueses solapados y les parece correcto, mientras tu pueblo recibe migajas.

“El proletario es fiel a su clase y al pueblo”. Los comandantes dejaron de ser proletarios desde el momento que se firmó la paz, y pasaron a ser parte del sistema al que tanto se opusieron, el proletario no existe más, tus proletarios son empleados de tus ex compañeros.

Salvador no pudo más y grito a el diablo que se callara, que dejara de mentir, que por favor hablara con la verdad, porque él sabía que en el fondo los comandantes de su revolución cachimbona aún eran pueblo, aun eran proletarios, aun pertenecían a las masas y que todo esto no era más que una mentira.

El diablo no dijo más nada. Salvador fue llevado nuevamente ante San Pedro.

—¿Después de tu conversación con el diablo qué piensas Salvador?

—San Pedro todo esto no es más que una farsa. Yo sé que el diablo miente, él no es más que un derechista desgraciado, únicamente me mostro cosas que no son la realidad de mi país. Yo sé que mi revolución cachimbona ha sacado a mi patria hacia adelante, sé que la educación es gratuita, la salud es para todos y que nadie se muere por falta de medicamentos. Yo estoy seguro que todo salvadoreño tiene un techo digno, sé que se habrán construido muchas universidades públicas donde la educación superior es gratuita, Yo sé que hasta en el lugar más escondido de mi pulgarcito llega el agua potable y la electricidad, el analfabetismo se habrá erradicado. Yo sé que los niños ya no mueren de desnutrición, que existen muchos asilos a nivel nacional donde nuestros viejitos puedan morir dignamente, sin mendigar la comida de cada día. Estoy seguro que el pueblo comparte las riquezas y los frutos de su arduo trabajo, y sé que esto no es acaparado o arrebatado por unos pocos, yo sé que en mi país la libertad de expresión es sagrada, la seguridad y el respeto por la vida del ser humano es una realidad. Yo sé que mi país se ha de estar atragantando de tantos logros, beneficios y cosas buenas que trajo la revolución. Y lo sé porque por esto y mucho más mi pueblo tuvo una revolución, por esto y mucho más entregamos nuestras vidas, para que nuestro pueblo disfrute de todos estos beneficios, y si me lleno el hoció de orgullo diciendo la revolución salvadoreña es cachimbona.

Un ángel se acercó a San Pedro y dijo: —En administración dicen que a esta pobre alma no la puedes mandar ni al infierno ni al paraíso, este sufrirá más en el limbo recordando lo que un día pudo ser su revolución cachimbona. Déjalo que vague por el infinito durante toda la eternidad.

Salvador fue condenado a viajar por el tiempo. Ni el diablo ni San Pedro supieron más de él. Salvador desapareció y se perdió en el limbo. Por las dudas el diablo creo grupos de auto defensa para prevenir que Salvador pudiera levantar al infierno en armas. San Pedro escondió las llaves del paraíso y pidió que todas las almas fueran registradas antes de entrar al paraíso, no fuera el diablo y Salvador se colara entre medio de todos y siguiera con su revolución cachimbona. San Miguel Arcángel fue obligado a buscar a Salvador por toda la eternidad.

Reseña histórica

La guerra civil en El Salvador fue una de las guerras más cruentas e inhumanas del continente americano, en dicho conflicto murieron más de 75 000 personas, aunque la cifra podría ser mayor. Existieron muchos asesinatos y limpieza de comunistas como dijo el gobierno, pueblos enteros fueron aniquilados entre ellos se destacan las masacres ocasionadas por el ejército salvadoreño, entre las más conocidas están: El Mozote, La Joya y Los Toriles, Tenango y Guadalupe. Además, el gobierno por medio de los escuadrones de la muerte ordeno asesinatos selectivos a todos aquellos que se oponían a su ideología.

La izquierda también realizó asesinatos colectivos, aunque de menor magnitud.

La guerra civil en El Salvador fue una demostración de poder de parte de Los Estados Unidos y la ex Unión Soviética. El Salvador fue la pieza de ajedrez que estas dos grandes potencias usaron para medir sus fuerzas.

Los Tratados de paz que finalizaron la guerra en El Salvador fueron el resultado de la disolución de la Unión Soviética en 1991, la guerrilla salvadoreña perdía a su mayor aliado y benefactor de su revolución.

La revolución Cachimbona estaba condenada al fracaso y la única salida decorosa fue la negociación. Los comandantes revolucionarios se convirtieron en burgueses asolapados, la apariencia revolucionaria tiene que mantenerse, aunque las acciones digan otra cosa.

El partido Arena y la derecha salvadoreña siguieron enriqueciendo. El pueblo continúa siendo pobre y quizás más pobre que nunca, la delincuencia se convirtió en el pan de cada día.

Y todo esto me lo conto el diablo.

Glosario

- • A guevos: Por la fuerza.
- • BPR: Bloque Popular Revolucionario.
- • Cachimbazos: Golpes.
- • Cachimbo: Cantidad.
- • Cachimbona: Bonita y de excelente calidad.
- • Chichipates: Borrachos.
- • Chiflando: Silbando.
- • Cipotes: Niños.
- • ERP: Ejército Revolucionario del Pueblo.
- • FPL: Fuerzas Populares de Liberación.
- • Guevon: Ocioso.
- • Pajas: Mentiras.
- • Pajero: Mentiroso, embaucador.
- • Pensas: Pensar.
- • Pigiada: Paliza.
- • Pisto: Dinero.
- • Tenes: Tienes.
- • Vos: Se utiliza como pronombre de segunda persona del singular en lugar de tú.

